

Congreso Iberoamericano de Educación

METAS 2021

Un congreso para que pensemos entre todos la educación que queremos
Buenos Aires, República Argentina. 13, 14 y 15 de septiembre de 2010

EDUCACIÓN INCLUSIVA

Educación e inclusión en los procesos de incorporación a la vida adulta de jóvenes inmigrantes

María Rosa Blanco Puga;
Jesús Labrador Fernández¹

¹ Universidad Pontificia Comillas-Facultad de Ciencias Humanas y Sociales e Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones. C/ Quintana 21, 28008 Madrid. España. mrblanco@iem.upcomillas.es

1.- INTRODUCCIÓN

Europa es un producto de las migraciones humanas. Y como continente es uno de los que de manera más acabada plasma el hecho de que la inmigración supone un movimiento de personas que emigran e inmigran constantemente, desde y hacia muchos países.

España, país incorporado más tardíamente a la recepción de inmigrantes, forma parte de los llamados nuevos países receptores de inmigración. Hasta hace aproximadamente 25 años, su perfil predominante era el de país de emigrantes. Gradualmente la emigración ha ido disminuyendo mientras que la llegada de inmigrantes se ha dado en gran número y en relativamente poco tiempo. Es ya un país de inmigración y comparado con los países de su entorno lo es de manera peculiar porque reúne en la actualidad una serie de características que le otorgan un perfil específico. Un volumen de inmigrantes numéricamente relevante y creciente en relativamente pocos años, una migración de familias con voluntad de asentamiento, joven y en edad productiva, gran diversidad de nacionalidades y junto a una migración consolidada de marroquíes y chinos, destaca una nueva y numerosa inmigración latinoamericana.

Estas características configuran hoy un colectivo nuevo y con entidad propia, el de los jóvenes, nacidos fuera de España e hijos de inmigrantes. Esta juventud inmigrante, socialmente construida en estos últimos años (Cachón,2003) ha llegado a España en diferentes edades y en distintos momentos del proyecto migratorio de uno o de ambos progenitores y comparten una condición común, la de haber sido escolarizados en la sociedad receptora. Y ha sido la escuela la institución social que no solo ha visibilizado a estos alumnos escolarizados sino también a su grupo familiar. Suele señalarse que el gran cambio de las migraciones a Europa, el asentamiento y el no retorno de los trabajadores inmigrantes, se observó primeramente en la institución educativa: la escolarización de los hijos de trabajadores inmigrantes fue el dato de una migración cualitativamente distinta a la de períodos anteriores (Consejo de Europa, 1986). Y es desde entonces que, junto a otras instituciones sociales, la escuela surge como el primer referente de integración social, como “uno de los lugares o espacios privilegiados de integración” (Consejo de Europa, 1986). Es así que por el sistema educativo reglado y obligatorio ha pasado ya una generación de hijos de inmigrantes – e inmigrantes ellos mismos-, que han estado escolarizados en el sistema educativo español, con distintas trayectorias y resultados.

La importancia de esta generación que hoy se sitúa entre los 16 y 24 años es que forman parte de la juventud española – y europea como suelen señalar los organismos europeos-. Y estos jóvenes son todos, el referente fundamental para anunciar las claves del futuro inmediato de cualquier sociedad. Y el desarrollo de la equidad y calidad de su proceso educativo son las claves para prever el futuro de esa sociedad.

Esta comunicación presenta una investigación² realizada durante tres años consecutivos. El objetivo principal de este estudio ha sido explorar las trayectorias educativas y de inserción laboral de jóvenes hijos de inmigrantes en su proceso de incorporación a la vida adulta. En el marco de este objetivo general se ha indagado sobre el proceso educativo de jóvenes nacidos en Marruecos, China, República Dominicana y Ecuador desde su incorporación al sistema educativo hasta la finalización de sus estudios, sean obligatorios o postobligatorios. Asimismo se han explorado los factores escolares y sociofamiliares que puedan haber incidido en las distintas trayectorias educativas alcanzadas. Se ha completado esta indagación con el estado de su inserción al mercado laboral.

2.- Estado de la cuestión.

2.1.- Educación e inclusión

La literatura y la investigación sobre educación han argumentado de manera amplia y empíricamente contrastada, el carácter inclusivo de los procesos educativos, instructivos y formativos que se producen a través de la escolarización. Los sistemas educativos son en su naturaleza, fines y objetivos inclusivos. De ahí que se considere que entrar en este sistema y permanecer en él es entrar en un círculo benéfico, donde los individuos van ejerciendo derechos y deberes y, generando para sí mismos mayores niveles de derechos y de oportunidades y para la sociedad, formas más acabadas de cohesión social. Derecho a aprender, derecho a formarse, derecho a insertarse activamente en una sociedad, derecho a participar, derecho de ciudadanía, son derechos que se aprenden y se practican en el ámbito educativo (curricular y extracurricular) y como tales nutren las primeras prácticas de socialización entre iguales que se producen de manera privilegiada en el ámbito escolar.

Todas estas consecuencias beneficiosas de la educación reglada y que son reales para un alto porcentaje de alumnos, no llegan, sin embargo, a un grupo importante que ronda el 30% del alumnado y que está fracasando en tres sentidos complementarios, abandonando estudios obligatorios, no continuando estudios postobligatorios o dejándolos a mitad de camino y percibiendo que sus estudios no son importantes de cara a su incorporación a la vida adulta.

2.2. La importancia de la educación en la inmigración. Los hijos de los inmigrantes.

El carácter inclusivo de los sistemas educativos cobra especial importancia cuando hablamos de hijos de la inmigración. La inmigración supone un movimiento fuerte y constante hacia la búsqueda de mejores oportunidades y condiciones de vida. La mayoría de los inmigrantes están motivados por las oportunidades de movilidad social. Una vez aquí, las trayectorias indican que el logro de estos objetivos constituye un proceso que lleva mucho tiempo y cuyos obstáculos son grandes. En el plano laboral, los inmigrantes llegan con un capital humano adquirido que puede o no ser **rentabilizado en la sociedad receptora. La mayoría de ellos suelen situarse**

² Esta investigación ha sido cofinanciada por el Ministerio de Trabajo e Inmigración y el Fondo Social Europeo –Ref 73/04, 106/05 y 115/06:- dentro del programa de Subvenciones de Régimen General, desarrollados durante los años 2005,2006 y 2007.

laboralmente en un mercado poco cualificado, constituyendo esto un obstáculo importante para los procesos de integración en aquellos casos de personas con altas cualificaciones. En el ámbito de la familia, la inmigración produce desajustes fuertes en la estabilidad familiar y búsqueda de reajustes, en especial ante la fragmentación y posterior reunificación familiar. Además la familia, motivada por el deseo de un futuro mejor para sus hijos, constata cómo el propio proceso de asentamiento pone en crisis la estructura y la cohesión familiar y los modelos de autoridad paterna y materna, (Suárez-Orozco y Suárez-Orozco, 2004). En el plano social, la adaptación a un nuevo entorno social supone un esfuerzo de aceptación de nuevas pautas y formas de vida, al mismo tiempo que reconocimiento y apoyo social, luchando contra estereotipos propios – generados por el inmigrante -y contra los que devienen del conjunto social e institucional.

En todo este proceso, la educación de los hijos surge como una cuestión de gran envergadura. Como hijos de inmigrantes viven un complejo proceso de socialización donde se mezclan o se enfrentan, referentes de su país de origen y de la sociedad receptora. Será en ellos donde se producirán los cambios más importantes y la escuela jugará un papel crucial en la formación y socialización de estos jóvenes en tanto la institución escolar ofrece un capital cognitivo e instrumental básico para realizar su transición a la vida adulta.

La trayectoria educativa de los hijos de inmigrantes, constituye un objeto de estudio frecuente en la investigación educativa. Los sistemas educativos tienen un carácter inclusivo en especial para los grupos más vulnerables de la sociedad (Klasen, 1999). Estas ideas de inclusión social a través de la educación y formación, del círculo benéfico de la educación, de la escolarización prolongada de colectivos más vulnerables como forma de “prevención social inteligente” (Child Immigration Project, 2000), de las “escuelas eficaces” como “campo de oportunidades para los inmigrantes” (Suárez-Orozco y Suárez-Orozco, 2004), han orientado los estudios hacia la observación de trayectorias y logros educativos, (Fuligni, 1997). También han sido objeto de estudio aquellas características de los sistemas educativos – dispositivos, formación de los educadores, sistemas de refuerzo escolar, etc- (Defensor del Pueblo, 2003) que favorecen la inclusión educativa o por el contrario inciden, eso sí junto a otras variables, en el fracaso educativo, el abandono prematuro de los estudios y probabilidades de exclusión social como adultos. Una escolarización de calidad, prolongada, donde se adquiera un capital humano, social e instrumental diverso y adecuado para la incorporación a la vida adulta, es un predictor significativo del bienestar futuro del joven y de las aportaciones que haga a la sociedad (Suárez-Orozco y Suárez-Orozco, 2004).

En suma, los estudios consultados observan un conjunto de factores que pueden incidir en mayor o menor grado en las trayectorias educativas de los hijos de inmigrantes.

Se identifican como variables en el entorno escolar:

- edad de incorporación al sistema educativo
- experiencia escolar, resultados académicos
- sistema educativo: escolarización, dispositivos escolares
- imagen social reflejada en el ámbito escolar

Se identifican como variables en el entorno familiar:

- proyecto migratorio de los padres
- expectativas de los padres hacia la educación de sus hijos
- prácticas de supervisión de los estudios de sus hijos
- capital social de los padres: relaciones intergeneracionales, participación en redes escolares
- capital humano de los padres: nivel de estudios, cualificación laboral

Se identifican también un conjunto de variables situadas en el ámbito de las políticas públicas (sociales, educativas, etc.) que orientan trayectorias educativas y configuran el mercado laboral.

2.3.- Hacia la vida adulta

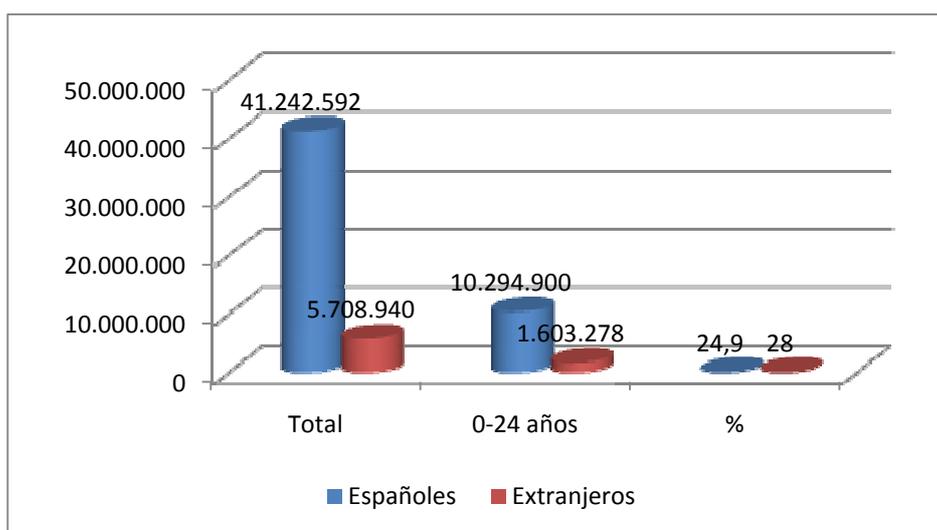
Todos los jóvenes, autóctonos o extranjeros, transitan hacia la vida adulta. Tan difícil es conceptualizar la juventud como la vida adulta. Sin embargo las tareas principales que los jóvenes tienen que realizar en esta etapa transicional darán como resultado la formación, el acceso al trabajo, la independencia económica y el logro de autonomía. El primer hito de este largo proceso, una vez completada la educación formal o conjuntamente con ésta, es entrar en el mercado de trabajo. Pero no sólo el trabajo y la independencia económica que podemos lograr a través de éste, nos inserta en la vida adulta: tomar decisiones en general y sobre nuestra vida afectiva, percibirnos autosuficientes y con control sobre nuestra propia vida, salir del hogar familiar o reconfigurar nuestra permanencia en éste, son referentes de la adultez

2.4.- Los datos: inmigración y escolarización

La inmigración a España produce de momento un reequilibrio demográfico por ser una migración joven y en edad laboral. Dicho reequilibrio ha sido más que evidente y beneficioso para el sistema educativo dado que durante varios años académicos la

escolarización de inmigrantes ha compensado el decrecimiento de la matrícula de alumnado autóctono³. Esta inmigración ha aportado además una población joven como factor de dinamización presente y futura del mercado laboral. Con datos a uno de enero de 2009 del Instituto Nacional de Estadística, la población española de 0 a 24 años supone un 25% del total de la población española. Este porcentaje sube tres puntos más cuando observamos el porcentaje de población extranjera del mismo tramo de edad en el total de extranjeros.

Gráfico 1: Población española y extranjera. Total y tramo 0-24 años. Absolutos y porcentajes

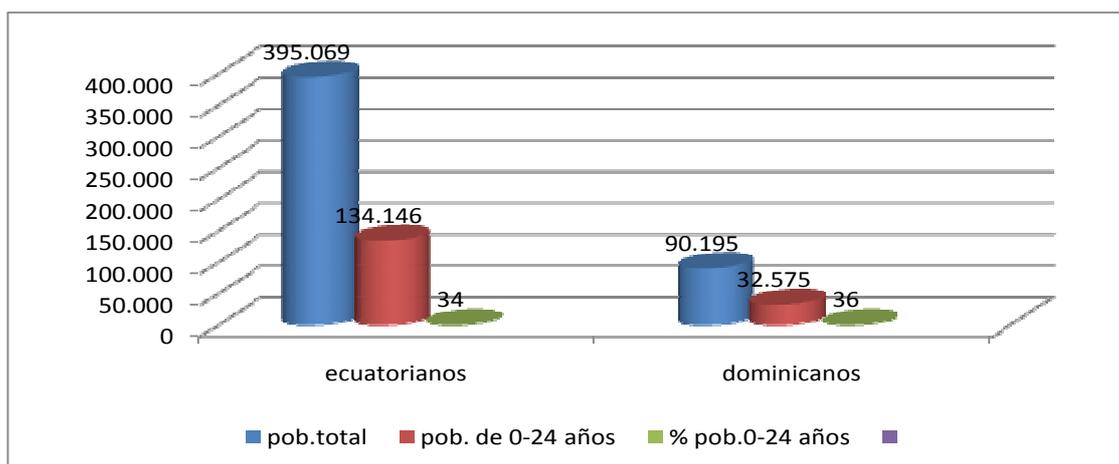


Fuente: INE a 1 de enero de 2009 y elaboración propia

Esta fuerte presencia de población joven se observa también en los datos de los dos colectivos explorados en este estudio, ecuatorianos y dominicanos. La población ecuatoriana de 0 a 24 años representa el 34% de todos los ecuatorianos y los dominicanos suben hasta el 36% del total de su colectivo.

Gráfico 2: Población ecuatoriana y dominicana. Total y tramo 0-24 años. Absolutos y porcentajes

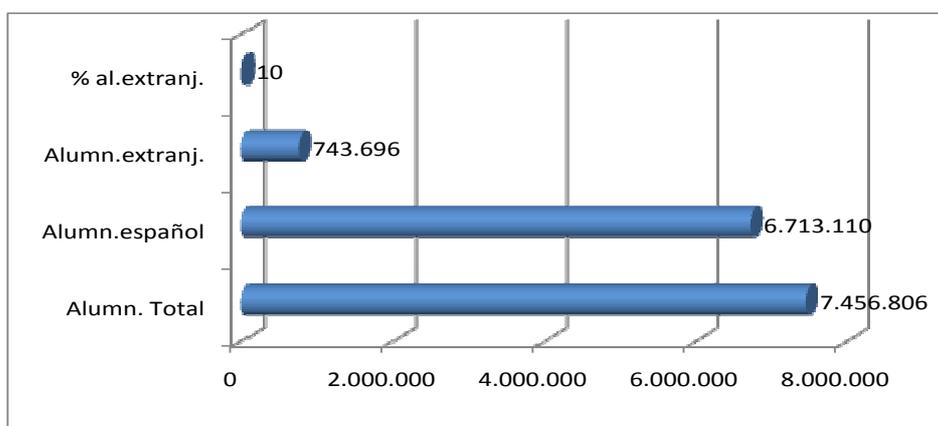
³ Véanse Estadísticas de las Enseñanzas no Universitarias. Series. Ministerio de Educación. www.mec.es



Fuente: INE a 1 de enero de 2009 y elaboración propia

Una parte de esta población está ya escolarizada, otra iniciará pronto la escuela y otra habrá ya concluido. Veamos entonces los datos de escolarización. Para el curso 2008-2009, los últimos datos avance que proporcionan las estadísticas oficiales indican que del total de escolarizados en el sistema educativo no universitario un 10% son extranjeros.

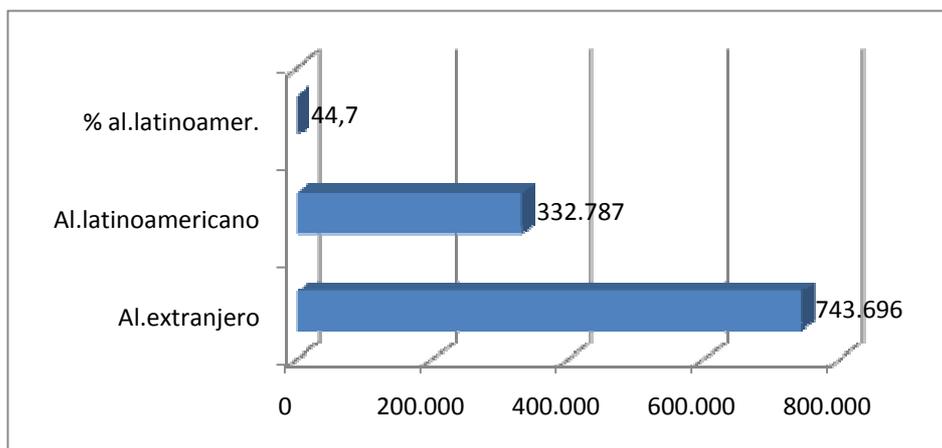
Gráfico 3: Alumnado total escolarizado, español y extranjero. Curso escolar 2008-09. Absolutos y porcentaje alumnado extranjero



Fuente: Ministerio de Educación. Estadísticas de las enseñanzas no universitarias. Datos avance del curso 2008-2009 y elaboración propia

De ese total de alumnado extranjero proceden de países de habla hispana y geográficamente situados en América del Norte, central y sur (caso Brasil no hispano parlante) el 44,7%.

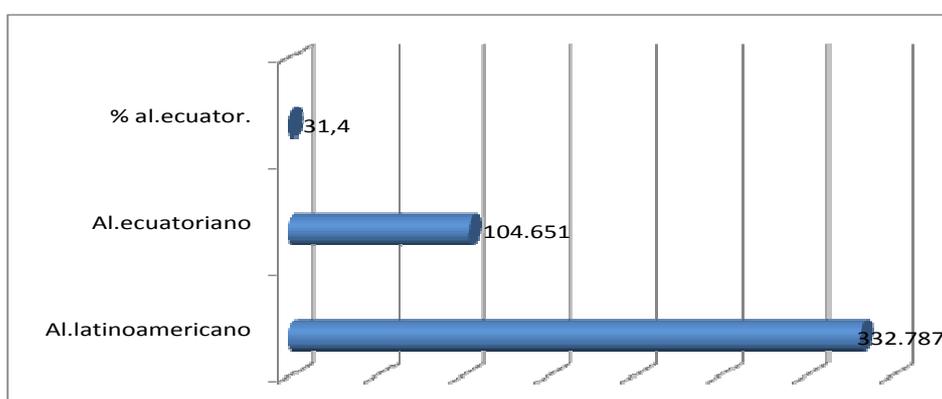
Gráfico 4: Alumnado extranjero escolarizado y alumnado latinoamericano. Curso escolar 2008-09. Absolutos y porcentajes



Fuente: Ministerio de Educación. Estadísticas de las enseñanzas no universitarias. Datos avance del curso 2008-2009 y elaboración propia

La importancia de este dato se reafirma por el peso del alumnado ecuatoriano que representa el 14% de todo el alumnado extranjero (en un abanico de 160 nacionalidades) y el 31,4% de todo el alumnado americano. El alumnado procedente de República Dominicana tiene una representación porcentual mucho menor. Las explicaciones hay que buscarlas en dos posibles causas, por un lado al ser una migración más antigua hay ya una segunda generación nacida aquí y por tanto española, por otro lado, la misma antigüedad migratoria del colectivo ha supuesto más nacionalizaciones

Gráfico 5: Alumnado extranjero latinoamericano escolarizado. Desglose alumnado ecuatoriano. Curso escolar 2008-09. Absolutos y porcentajes



Fuente: Ministerio de Educación. Estadísticas de las enseñanzas no universitarias. Datos avance del curso 2008-2009 y elaboración propia

3.- LA INVESTIGACIÓN

3.1. Variables manejadas en la investigación

Comenzamos estudiando la situación educativa de los menores hijos de inmigrantes escolarizados. Desde distintos ángulos y durante muchos años, indagamos sobre procesos y resultados desde la perspectiva de los propios alumnos, de sus padres inmigrantes, del profesorado y desde aquellas organizaciones de la sociedad civil que realizaban acciones de apoyo educativo a los menores extranjeros escolarizados⁴. Llegó un momento en que comenzamos a preguntarnos qué habían logrado y cómo estaban hoy situados los que ya habían cumplido los 16 años y teóricamente habían finalizado sus estudios obligatorios o estaban a punto de hacerlo.

Nos centramos entonces en observar el recorrido educativo de estos jóvenes hijos de inmigrantes. Y las consecuencias de ese recorrido en su incipiente inserción laboral. Recordemos que estamos hablando de una población que apenas está comenzando su incorporación al mercado laboral.

Este recorrido educativo supuso indagar sobre algunos de los factores básicos que lo conforman: edad de escolarización, sistema de apoyo recibido, resultados escolares y último nivel educativo alcanzado.

Estos factores no son solamente el resultado de las prácticas de enseñanza-aprendizaje que se producen en el espacio escolar. Hay otros actores, otros espacios y un sistema de interacciones que consiguen potenciar u obstaculizar las prácticas educativas. En este sentido abordamos también a la familia y lo hicimos en tres variables diferentes aunque conectadas: su capital humano y sus redes de pertenencia y sus expectativas y estrategias concretas hacia la educación de sus hijos.

El mundo de las interacciones familiares, escolares y laborales, construido por los jóvenes, lo hemos indagamos desde la percepción que ellos mismos tienen de estos espacios y actores clave en su trayectoria: escuela, compañeros y profesores, hogar y padres, trabajo y jefes y compañeros.

Sus narraciones harían emerger sus percepciones y el carácter de la mirada que el entorno social y sus actores, habían volcado sobre ellos y sus respuestas como niños y jóvenes.

3.2. Metodología

El primer año la exploración directa de la situación de los jóvenes fue cualitativa. La entrevista en profundidad como técnica de obtención de información nos permitió conocer el discurso que los jóvenes tienen incorporados sobre su trayectoria educativa y sus perspectivas laborales, tanto de aquellos que han dejado de estudiar como de aquellos que continúan estudiando, compatibilicen o no el estudio con un trabajo. Queríamos obtener datos sobre cómo había ido discurriendo la vida de las personas entrevistadas en ese período de tiempo que configura su escolarización y la incorporación al mercado laboral.

⁴ El Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones de la Universidad P. Comillas informó sobre la situación de integración de los menores extranjeros escolarizados, durante los años que funcionó la Red de Observación de Menores Extranjeros Escolarizados, del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Se elaboró un guión de entrevista en el que pudiéramos recoger datos sobre todas las variables implicadas y que por otra parte diera la suficiente libertad al entrevistado para construir una narración de sus peripecias biográficas en esos años tan capitales de su vida. Esta técnica, tiene unas limitaciones que no podemos soslayar. En primer lugar el éxito de la misma depende de la capacidad de la persona de contar su vida educativa y laboral. Este relato está narrado desde el presente pero se refiere en muchos casos al pasado y por tanto debemos tener en cuenta que las narraciones en muchos casos no son otra cosa que las explicaciones y justificaciones que se dan los jóvenes a su situación actual.

El relato de su trayectoria puede adolecer de lagunas importantes además de lo que la persona voluntariamente omite, no debemos olvidar que todo entrevistado se hace una idea de lo que su entrevistador quiere o no quiere oír, y esa idea, de alguna manera, determinará sus respuestas. Este es un elemento distorsionador que, por supuesto, está presente en toda recogida de información humana.

El segundo y el tercer año de estudio aplicamos un cuestionario cerrado a una muestra total de 695 jóvenes con el siguiente diseño muestral:

Tabla 1: Número de casos por sexo y nacionalidades seleccionadas

Nacionalidades	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Marruecos	89	86	175
R. Dominicana	38	48	86
China	43	50	93
Ecuador	53	68	121
España	96	124	220
Total	317	376	695

Una vez establecida la distribución por sexo, definimos distintos tramos de edad. El motivo de este desglose por tramos de edad se debió tanto a indagar la situación educativa como la inserción laboral.

Tabla 2: Número de casos por grupos de edad y nacionalidades seleccionadas

Nacionalidades	Grupos de edad			Total
	16 a 18 años	19 a 21 años	22 a 24 años	

Marruecos	51	59	65	175
R. Dominicana	39	23	24	86
China	35	33	25	93
Ecuador	59	41	21	121
España	79	59	82	220
Total	264	214	217	695

Complementamos el cuestionario con dos escalas sobre relaciones paterno-filiales. La escala de afecto (EA)⁵ y la Escala de Normas y exigencias (ENE)⁶ (Fuentes, Motrico y Bersabé, 1999). Estas escalas son una aproximación psicométrica para la evaluación de los estilos educativos parentales y en la aplicación a nuestra muestra se han mostrado eficaces a la hora de discriminar diferencias en las respuestas de nuestros informantes. Las autoras de estas escalas diseñaron dos formas: la que responden los hijos y la que responden los padres y señalan que existen una baja concordancia entre sus puntuaciones, lo cual entra dentro de lo esperado, nosotros sólo hemos utilizado la versión que contestan los hijos. Por tanto sólo tenemos la percepción que tienen ellos de su padre y madre, en sucesivas investigaciones que pretendan adentrarse más en estos estilos educativos será muy interesante tener puntuaciones de ambos, padres e hijos.

4.- LOS RESULTADOS

4.1.- Los datos de la encuesta

Los jóvenes ecuatorianos y dominicanos constituyen casi el 30% de la población encuestada y para esta presentación se han extraído los resultados de educación y de inserción laboral solo de estos dos colectivos latinoamericanos.

4.1.1. Estudios y variables halladas

Tal como señalamos al principio los jóvenes encuestados tenían que haber estado escolarizados antes de los 16 años en el sistema educativo español de forma tal que hayan pasado por la enseñanza obligatoria – teóricamente establecida entre los 6 y los 16 años-. Sin embargo esta escolarización obligatoria puede prolongarse hasta los 18 años para completar así los estudios secundarios obligatorios o los programas de Garantía Social – hoy ya reemplazados por los Programas de Cualificación Profesional Inicial-. Dos factores demográficos condicionan las trayectorias educativas: los años de escolarización y la edad de llegada al sistema educativo

4.1.2. *Los años de escolarización y la edad de llegada*

⁵ La escala de Afecto se compone de dos factores: afecto-comunicación y crítica-rechazo

⁶ La Escala de Normas y Exigencias se compone de tres factores: forma inductiva, forma rígida y forma indulgente

Las trayectorias educativas, estarán entonces previsiblemente condicionadas por el número de años que han estado escolarizados. Una escolarización prolongada constituye para los niños inmigrantes un predictor de mejores trayectorias. En los resultados globales de nuestro estudio, concluyen estudios postobligatorios el 41% de los que llevan más de 10 años en España, el 33,3% de los que llevan entre 6 y 10 años y el 25,6% de los que llevan menos de 6 años.

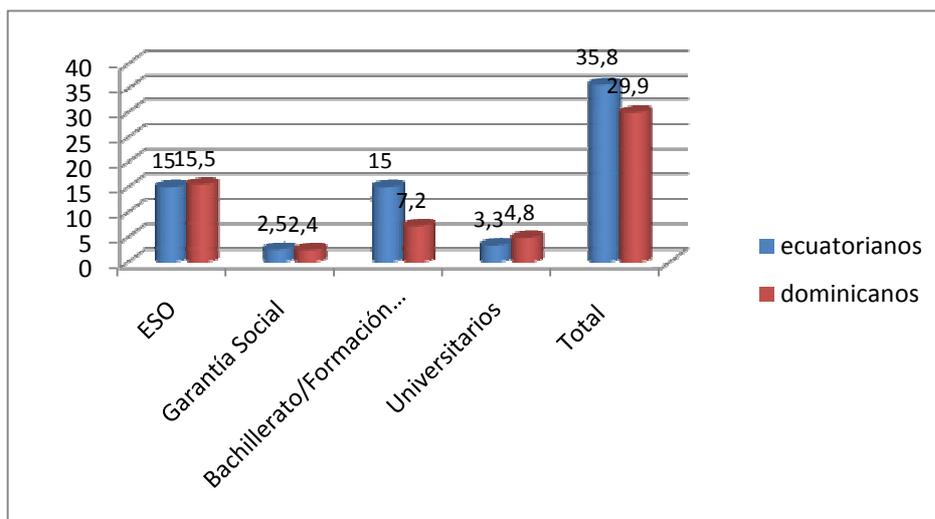
Si analizamos específicamente los datos de la muestra de jóvenes ecuatorianos y dominicanos, encontramos que hasta 4 años de escolarización han tenido el 54,4% de los dominicanos y el 34,5% de los ecuatorianos y de 5 a 8 años de escolarización el 31,5% de los dominicanos y el 57,5% de los ecuatorianos. Dada la antigüedad migratoria de los dos colectivos latinoamericanos suponíamos que los jóvenes ecuatorianos habrían estado menos tiempo escolarizados ya que es una migración reciente, no gradual sino aluvional. Y que la situación contraria la encontraríamos en los jóvenes dominicanos como migración antigua y asentada en España. Los resultados sin embargo no indican este dato sino en algunos casos lo contrario. La explicación podemos encontrarla en el hecho de que la migración ecuatoriana se inicia con la familia al completo o la reagrupación de los hijos es bastante rápida. Las madres dominicanas puesto que hablamos de una migración altamente feminizada, migran solas y, como se observará en las entrevistas, tardan muchos años en reagrupar a sus hijos.

Es por ello que una parte importante de los jóvenes ecuatorianos y dominicanos han llegado a la escuela en plena adolescencia. Es esta la situación del 33% de los ecuatorianos y del 27,7% de los dominicanos que tienen una antigüedad migratoria menor de 6 años. Este hecho afecta a las trayectorias educativas alcanzadas.

En relación a la situación de escolarización situamos a los jóvenes en tres grupos: los que están estudiando, los que han concluido estudios y los que han abandonado estudios.

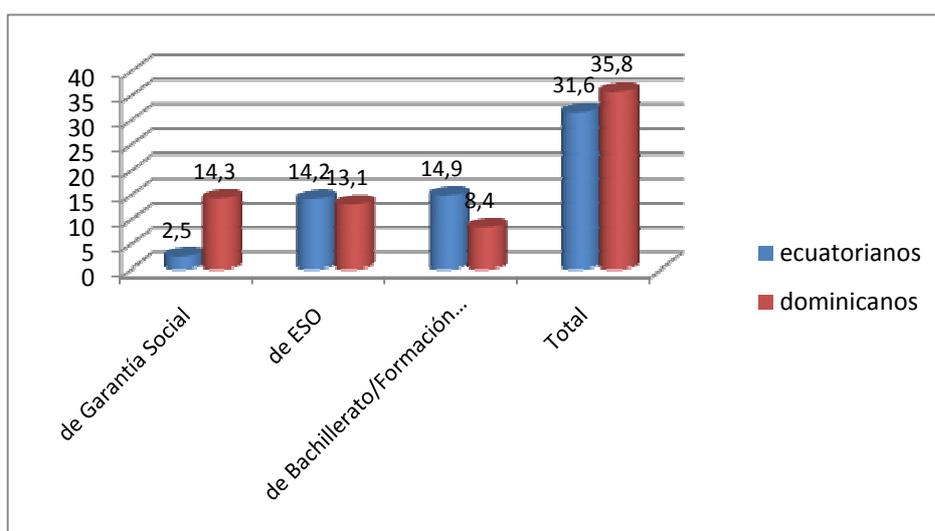
Tomando en cuenta las enseñanzas no universitarias y universitarias están estudiando el 35,8% de los ecuatorianos y el 29,9% de los dominicanos. Por niveles educativos destacamos que hay un 15% de ecuatorianos y dominicanos que aún están cursando la enseñanza secundaria obligatoria mientras que es mayor el porcentaje de ecuatorianos que están cursando los estudios no obligatorios – bachillerato o ciclos formativos- aunque este porcentaje se equilibra en los estudios universitarios. Se encuentran estudiando en torno a un tercio de la población encuestada.

Gráfico 6: Ecuatorianos y dominicanos estudiando, por niveles educativos. Porcentajes



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 7: Ecuatorianos y dominicanos que han concluido estudios, por niveles educativos. Enseñanzas de Régimen general⁷. Porcentajes



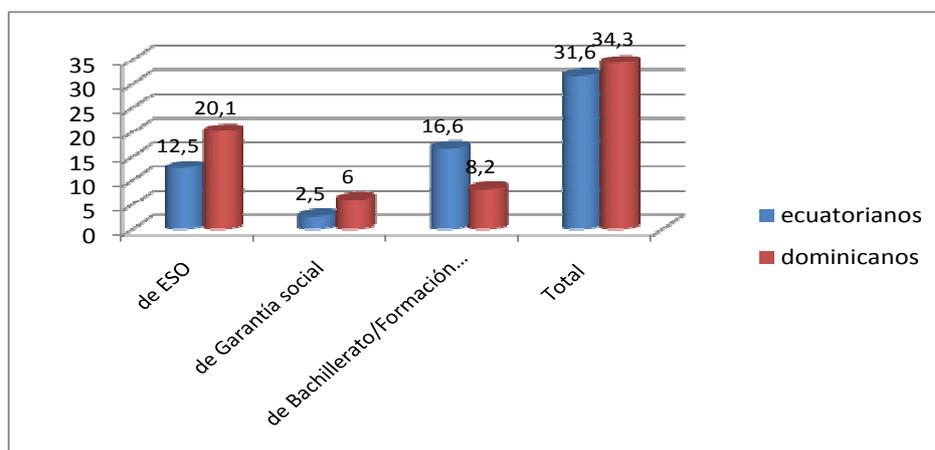
Fuente: Elaboración propia

En torno a otro tercio se sitúa la población que ha concluido estudios correspondientes a enseñanzas no universitarias de régimen general. Destaca aquí la presencia de dominicanos que han cursado módulos de Garantía Social y por el contrario la escasa presencia de jóvenes ecuatorianos en esta formación. Son también los jóvenes ecuatorianos los que destacan en titulaciones de enseñanza postobligatoria. El análisis de los datos indica que los jóvenes dominicanos concluyen la ESO o pasan a Programas de Garantía Social y están poco representados en los estudios no obligatorios.

⁷ Las Enseñanzas de Régimen General comprenden los siguientes niveles educativos: educación infantil, educación primaria, educación especial, educación secundaria obligatoria o primer ciclo de secundaria, bachilleratos, ciclos medio y superior de formación profesional, programa de garantía social (actualmente programa de cualificación profesional inicial).

En el otro tercio se sitúan los jóvenes que han abandonado estudios. En este dato de abandono educativo temprano destaca el abandono de los estudios obligatorios por parte de los jóvenes dominicanos, incluso de sus estudios de Garantía Social⁸, y de no obligatorios por parte de los jóvenes ecuatorianos.

Gráfico 8: Ecuatorianos y dominicanos que han abandonado estudios, por niveles educativos. Enseñanzas de Régimen general. Porcentajes



Fuente: Elaboración propia

Cabe señalar algunas diferencias internas: los jóvenes ecuatorianos son los que están escolarizados en mayor número en los estudios no obligatorios, sean bachillerato o formación profesional mientras que los jóvenes dominicanos son los que al no completar la enseñanza secundaria obligatoria, están más representados en los módulos de la entonces regulada como Garantía Social. La mayoría de estos jóvenes, en torno a dos tercios se encuentran ya en el mercado laboral y no se observan posibilidades de retorno al sistema educativo.

Sin embargo una parte de esos jóvenes, sigue cursos de capacitación laboral profesional no reglada en distintos programas. Globalmente siguen esta formación el 40,5% de los latinoamericanos, más los ecuatorianos (41,8%) y un poco menos los dominicanos (39,3%). Esta formación adicional tiene la relevancia de que es elegida y costeadada por ellos. Predominan las elecciones relacionadas con el trabajo actual, con el deseado trabajo futuro o el interés personal.

4.1.3. La importancia de padres y profesores - en el recorrido educativo de los jóvenes.

Más de la mitad de los jóvenes ecuatorianos y dominicanos reconocen la importancia que han tenido sus padres en su recorrido educativo. Este dato que se analizará en los resultados del estudio cualitativo, es independiente de la trayectoria educativa: tanta importancia dan a sus padres jóvenes que no han completado la enseñanza obligatoria como aquellos que han concluido la postobligatoria. En cambio este dato

⁸ El programa de garantía social estaba destinado a aquellos jóvenes menores de 16 años que no del iban a completar la educación secundaria obligatoria (ESO) y por tanto saldrían del sistema educativo sin titulación. Ofrecían una cualificación laboral de primer grado para su inserción en el mercado de trabajo.

disminuye a un 30% y menos cuando tienen que valorar la importancia de sus profesores.

En otras personas de referencia elegidas cabe señalar que muy pocos jóvenes reconocen la figura profesional del orientador educativo en la enseñanza secundaria. Este dato cotejado en la exploración cualitativa nos pone en alerta sobre la orientación educativa y profesional que se da a los jóvenes – en especial a los más vulnerables- en los últimos cursos de la enseñanza obligatoria. Tengamos en cuenta además que estos jóvenes están inmersos en un proceso de ir rompiendo dependencias y marcando distancias con sus referentes formativos.

4.1.4.- El recorrido laboral

No todos los jóvenes encuestados han trabajado o están trabajando. De hecho un 23,8% de los dominicanos y un 29,7% de los ecuatorianos no han entrado aún al mercado laboral. Del resto, de los que trabajan o están actualmente en paro, el perfil de su recorrido laboral se inicia mayoritariamente a partir de los 19 años, como asalariado en el sector privado y a jornada completa. Este es el caso del 75% de los dominicanos y del 62,8% de los ecuatorianos. Y aunque el 80% de los dominicanos entre 16 y 18 años y el 77,8% de los ecuatorianos no ha trabajado nunca, el resto ha iniciado su vida laboral en torno a los 16, 17 años.

Casi la mitad de los jóvenes dominicanos (el 44%) reconocen que su trabajo no requiere ningún estudio mientras que casi el 38% de los ecuatorianos señala estudios básicos. el 20,3% de los dominicanos y el 30,6% de los ecuatorianos que han completado estudios secundarios postobligatorios señalan que su trabajo requiere estudios de capacitación profesional.

No podemos establecer una relación entre situación profesional, tipo de trabajo y estudios alcanzados. No se encuentran valores significativos. Encontramos algunas diferencias mínimas entre estudios logrados y tipo de contrato como es el caso de aquellos dominicanos que han completado módulos profesionales dentro del Programa de Garantía Social y que tienen ya contratos indefinidos. La ausencia de diferencias internas significativas puede explicarse por la estructura propia del mercado laboral para la población joven. La característica más relevante del mercado laboral juvenil actual es la temporalidad que supone para estos jóvenes situaciones de precariedad y salidas y entradas constantes a dicho mercado.

4.1.5. Sus aspiraciones futuras

Los jóvenes, estén estudiando, trabajando o compatibilizando estudios con trabajo, comparten aspiraciones similares. Éstas se centran en mejorar su situación laboral, capacitarse mejor para el trabajo y buscar formación adicional no reglada para su trabajo. Si bien estas aspiraciones suponen una mejora y estabilidad en sus condiciones laborales no indican fuerte insatisfacción por su situación laboral actual. De hecho en igual porcentaje, el 76,7% de los dominicanos y el 76,5 de los ecuatorianos, se muestran bastante y muy satisfechos con su trabajo actual. Una explicación razonable a este resultado la encontramos en una generación de jóvenes con gran adaptabilidad a una sociedad que delinea para ellos más que un proceso de transición a la vida adulta un estado estacionario (Santos, 2003), donde las trayectorias carecen de linealidad, tienen recorridos laberínticos y en las encrucijadas existen salidas con varias direcciones (Machado Pais, 2002).

4.1.6. El género como diferenciador

La variable género sin establecer diferencias muy relevantes, modula las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes. Ellas en el ámbito educativo avanzan más que

ellos: un 38,5% de las jóvenes abandonan la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) mientras que ellos llegan a un 43,5%; finalizan por tanto esta enseñanza obligatoria y aunque en los niveles no obligatorios abandonan en un número similar a ellos (en torno a un 21%) llegan en mayor número a la enseñanza universitaria ya que un 17,6% de las chicas de la muestra están en estudios superiores frente a un 14% de los chicos.

También son las jóvenes las que realizan formación no reglada. Entre los dominicanos siguen este tipo de formación el 45% de las mujeres y el 38,8% de los hombres. Entre los jóvenes ecuatorianos, estudian el 51,4% de las mujeres y el 28,6% de los hombres. Analizando conjuntamente los datos de los dos colectivos, ecuatorianos y dominicanos, el 27% de los encuestados son mujeres realizando estudios no reglados.

También son ellas –como veremos más adelante- las más fuertes o resilientes, para enfrentarse a la adversidad que supone el sentirse rechazadas, criticadas o burladas, por el color de piel, el tipo de cabello, la expresividad gestual o la manera de hablar.

4.2.- La exploración cualitativa

En las entrevistas realizadas a los jóvenes emerge información muy relevante que no podemos reflejar aquí en su totalidad por limitaciones de extensión. Situamos entonces el análisis de la información en el contexto educativo, familiar y laboral de estos jóvenes, ámbitos de los que emergen las variables más relevantes para explicar sus trayectorias y que se relacionan con los resultados de la encuesta.

4.2.1. La escuela

Se incorporan al sistema educativo español en plena adolescencia y no siempre al comienzo del curso escolar. El primer día de clase se recuerda muy bien como buena o mala experiencia. Así en sus narraciones predomina la experiencia de haber entrado en escuelas sin sistemas de acogida a nuevos alumnos, donde no se le ofrecieron orientaciones iniciales ni acompañamiento. Los menos recuerdan haber sido bien recibidos por profesores y compañeros.

Señalan que la primera impresión que tuvieron de la escuela es un ambiente de disciplina relajada – en comparación con la anterior escolarización en su país de origen- pero con un nivel de exigencia mayor al que estaban acostumbrados.

Si en la entrevista se les describen los dispositivos de apoyo y refuerzo educativo, reconocen haber estado en esos programas aunque ellos los recuerden y describan como la experiencia de sacarlos de la clase algunas horas, algunos días, sin conocer el programa de apoyo/refuerzo y sin poder prever con antelación los días y horas de trabajo que estarán fuera del grupo ordinario. Perciben entonces que el sistema de atención de sus necesidades educativas – por incorporación tardía- era improvisado, centrándose en muchas horas en aula de apoyo, repeticiones de tareas cuando se estaba en el aula común y fundamentalmente desatención, situaciones que muchos califican hoy como negativas frente a su deseo de estudiar.

En relación a sus trayectorias podemos encontrar tres grupos diferenciados, 1. Aquellos que han seguido el recorrido que tenían previsto tanto sea completar los estudios obligatorios, los no obligatorios o cursar estudios universitarios; 2. Aquellos

que han tenido que bajar sus expectativas iniciales y adaptarlas a lo que valoraban como sus posibilidades reales como es el caso de los que inicialmente se veían con estudios universitarios completos y logran una formación superior no universitaria o universitaria de diplomatura; y 3. Aquellos que han abandonado estudios obligatorios. Los jóvenes que están en esta última situación se autoperciben de dos maneras diferentes: como fracasados que perdieron una oportunidad única de completar estudios o como personas que han logrado reorientar con cierta satisfacción su fracaso escolar, adquiriendo una formación ocupacional aplicada en su vida laboral.

4.2.2. El contexto familiar y social

La información recogida nos indica que los padres, en su gran mayoría, no están vinculados al centro educativo, no conocen ni se relacionan con la red escolar – padres y compañeros de sus hijos-, ni llegan a saber por sus hijos, las dificultades y rechazos que éstos han experimentado. Resulta evidente también en los discursos de los chavales que la escuela, materializada en su equipo educativo, no ha trabajado el vínculo con las familias. La no vinculación de los padres al centro educativo no supone la ausencia de supervisión educativa de los hijos. Los padres lo intentan y los jóvenes reconocen la dedicación de sus padres, el control de las tareas escolares, los canales de comunicación con la tutoría, asistan o no las reuniones escolares. Pero también expresan las dificultades de control de su trabajo escolar, debido a jornadas laborales prolongadas e imposibilidad de asistir a las reuniones concertadas en el centro educativo.

Estas dificultades de los padres no restan expectativas educativas hacia los hijos. Todos los entrevistados reconocen las altas expectativas de formación que recibieron de sus padres. Los jóvenes, sean cuales sean sus resultados educativos, han percibido la responsabilidad de lograr lo que sus padres no lograron: estudiar el máximo de años posible. Subyace aquí, de parte de los padres, una intención de movilidad social ascendente encarnada en los hijos.

Y si bien abandonan también jóvenes que comenzaron a estudiar aquí muy pequeños, los abandonos escolares, las trayectorias educativas truncadas, predominan en jóvenes que se incorporaron a la escuela a partir de los 13, 14 años. Observamos entonces dos variables que producen un impacto importante en las trayectorias fallidas: la primera y la de mayor peso es la incorporación tardía al sistema educativo español luego de ser reagrupados en plena adolescencia y habiendo transcurrido un largo período – a veces hasta de 8 años- entre la migración de sus padres o madre y la propia. La otra variable que emerge del discurso de algunos jóvenes gira en torno a la situación económica de la familia.

El 88,3% de los dominicanos y el 82,6% de los ecuatorianos han estado separados de su familia – padre, madre o ambos- y posteriormente reagrupados. El tiempo medio de separación se sitúa en los tres años. En relación con los procesos de reagrupación familiar en la adolescencia, todos los jóvenes reagrupados manifiestan en mayor o menor grado, que la llegada a España en las condiciones mencionadas les produjo un desajuste muy fuerte en tres dimensiones diferentes: la personal, la familiar y la escolar. A nivel personal supone una pérdida de su rutina en el país de origen: abuelos y tíos se encargaban de ellos y la vida transcurría sin mayores dificultades, más aún, vivían en mejores condiciones económicas que sus iguales por las remesas y regalos de sus progenitores. A nivel familiar la reagrupación les enfrenta con unos padres – padre o madre- que ya no conocen, que recordaban de pequeños y de los pocos viajes que hacían y que habían cambiado en los años que llevaban aquí. A nivel escolar viven una inmersión brusca en un espacio que tienen que conocer y controlar

con demasiada rapidez y muchas veces, sin orientaciones claras y sin acompañamiento inicial, ni de sus padres ni de sus educadores.

La crisis amplia que produce la reagrupación en la adolescencia, constituye a la luz del relato de estos jóvenes, la variable que más impacto produce en sus trayectorias, la experiencia más recordada de su migración. No significa esto que ninguno de los jóvenes la supere pero son pocos. La gran mayoría inicia una lucha entre su condición de adolescente reagrupado, su familia y la escuela, siendo mayor el número de casos que claudican. De los que abandonan, algunos lo hacen pacíficamente: finalizan un módulo de Garantía Social e inician su vida laboral. Otros comienzan con conductas de confrontación con la familia y la escuela, entran y salen de la escuela, se evaden del control familiar, inician relaciones con jóvenes desescolarizados y abandonan los estudios. Aún así este proceso termina encaminándose hacia el trabajo y la ruptura familiar suele no producirse. En el posicionamiento de los jóvenes este dato aparece con claridad suficiente ya que más allá del conflicto intrafamiliar que se produce por las tensiones derivadas de una cultura familiar arraigada aún en la sociedad de origen, una cultura escolar que la familia tarda en conocer y controlar y una cultura juvenil que los jóvenes suelen asumir rápidamente, la vida en familia permanece. Es aquí donde situamos los resultados de las dos escalas que hemos aplicado a los jóvenes⁹. Por razones de espacio no podemos presentar un análisis completo de estos resultados pero a manera de resumen haremos algunos comentarios.

Los jóvenes tanto ecuatorianos como dominicanos reconocen una relación fuerte basada en el afecto, la comunicación y la proximidad con la madre. Al mismo tiempo las madres resultan muy poco críticas y punitivas aunque es la madre dominicana la encargada de controlar que las normas se apliquen. En cambio, esta similitud se rompe en la relación con los padres. Para los dominicanos la figura del padre se percibe casi igual que la de la madre – estilo afectivo-inductivo, casi indulgente en comparación con el estilo materno-, mientras que los padres ecuatorianos son vistos como más rígidos y autoritarios aunque también dialogantes.

La situación socioeconómica de la familia se considera una variable de peso en las trayectorias educativas. En el discurso de algunos jóvenes aparece de manera solapada. Muchos manifiestan que han dejado los estudios para aportar un ingreso a la familia, aunque reconocen que lo decidieron por encima de la insistencia de sus padres para que estudien y sabiendo incluso que avanzar en el estudio es el mejor camino para lograr mejores trabajos. Insistimos en que la mayoría de los jóvenes no han percibido de sus padres presión alguna para dejar los estudios y trabajar. Señalan entonces que abandonan los estudios bien para tener cierta independencia económica, bien para aportar un salario más al grupo familiar, insistiendo que no lo han hecho por petición directa de sus padres.

4.2.3.- Percepción que reciben los jóvenes de su condición de hijos de inmigrantes

En el discurso de los jóvenes, en especial en aquellos que reconocen haber vivido situaciones de rechazo encontramos otra variable relevante que es la percepción social de la migración que ellos han recibido y sobre la que se han orientado las conductas de todos los implicados, profesores, compañeros y los propios jóvenes inmigrantes.

⁹ Se aplicaron dos tipos de escalas para medir estilos educativos y de socialización parental, la Escala EA que mide Afecto-Comunicación y Crítica-Rechazo y la Escala ENE de Normas y Exigencias, que miden tres formas de aplicación de las normas: inductiva, rígida e indulgente.

En un proceso educativo y de interacción social como el que se produce en la escuela, la percepción que se tiene de la inmigración y las actitudes que generan esta percepción, construyen un conjunto de expectativas – positivas o negativas- en función del colectivo al que pertenecen -según nacionalidad y género-. Expectativas que orientan toda la acción educativa, la enseñanza del profesor y las respuestas del alumno (el efecto de la profecía que se cumple a si misma, conocido como efecto Pigmalión). Estas expectativas incluso pueden determinar el uso selectivo de los dispositivos educativos hacia unos u otros alumnos. Así algunos jóvenes señalaban que los profesores parecían no esperar mucho de ellos, reflejando en sus comentarios y actitudes que sus capacidades, posibilidades y perspectivas futuras eran muy bajas. Años después de haber pasado por la escuela lamentan no haber sido más estimulados y controlados, y haber tenido mayores oportunidades de desandar el camino hacia el absentismo y el fracaso escolar.

En este sistema de expectativas negativas se observa también la reacción de algunos equipos educativos ante los problemas de convivencia. Hacerlos responsables de conflictos que ellos creían no haber iniciado, es una imagen que surge en el discurso de muchos jóvenes.

Esta percepción resulta bastante generalizada aunque aparezca también la contraria: jóvenes que han sido apoyados y defendidos por sus profesores ante rechazos y discriminaciones. Éste es la situación que encontramos en muchas jóvenes. Ellas han reaccionado luchando por la aceptación y con una autoestima mayor, manifiestan hoy una buena experiencia educativa.

5.- Conclusiones

Nuestras conclusiones sitúan a la mayoría de las variables indagadas en el ámbito de lo relevante pero no suficiente. Lo cual no es nada sorprendente si aceptamos que las trayectorias educativas son el resultado de la fuerte conexión entre distintos tipos de variables que, propias de un determinado contexto – el individual, el escolar, el familiar o el entorno social- son condicionadas por el conjunto.

Los años de escolarización son un factor relevante para predecir trayectorias educativas y procesos futuros de incorporación a la vida adulta. La calidad de esta escolarización es otro factor de gran importancia. Entran aquí los procesos de acogida al alumno inmigrante, la evaluación global previa a la asignación de curso y plan de refuerzo y apoyo educativo; apoyo y acompañamiento a la familia. Interacciones con sus iguales y relaciones profesor-alumno. La capacidad de establecer un vínculo familia escuela es otro factor de peso.

En el ámbito familiar, el proyecto migratorio de la familia y su situación socioeconómica en la sociedad receptora es otro factor relevante. Sin embargo es más fuerte la percepción de los hijos sobre la situación de los padres que la situación misma. Asimismo las expectativas familiares respecto al estudio de los hijos y las estrategias de supervisión del trabajo escolar son de gran relevancia.

Sin embargo ninguno de estos factores son suficientes predictores de trayectorias educativas prolongadas y satisfactorias.

Entonces ¿hay algún factor clave que defina la situación? No. Preferimos hablar de una constelación de determinantes contextuales, próximos o remotos.

Centrándonos en la escuela y partiendo de un concepto de equidad educativa como el derecho de toda persona a recibir una educación en consonancia con los fines que ésta englobe en su momento histórico y tomando como componentes de dicha equidad los presentados por Field, S., Kuczera, M., Pont, B (2007) de justicia e inclusión¹⁰, la escuela como institución básica donde se produce la escolarización puede promover la inclusión educativa pero también dificultar, obstaculizar y constituir un elemento negativo en este proceso de inclusión para todo tipo de alumnado pero especialmente y por sus especiales características y condiciones, del alumnado inmigrante. Estos resultados se observan en:

- a) la estructura del sistema educativo que resulta excesivamente rígida donde la flexibilidad que hemos encontrado en algunos casos de nuestro estudio no es un atributo del sistema sino resultado de la voluntad y disposición de las personas: educadores que no siguen los protocolos establecidos y facilitan la incorporación y el seguimiento educativo de alumnos inmigrantes incluso de aquellos escolarizados en plena adolescencia.
- b) el funcionamiento de su sistema de atención a las necesidades educativas donde encontramos el inadecuado funcionamiento de los dispositivos educativos puestos en marcha con la incorporación de alumnado inmigrante. Se parte de una evaluación que se supone completa de un conjunto de competencias pero en la práctica muchos entrevistados solo recuerdan un examen de conocimientos. Reconocemos la dificultad de atender educativamente y en un sistema de calidad, a una población tan heterogénea que llega a la escuela a lo largo de todo el curso escolar. Por esto mismo nuestro estudio no indaga sobre la efectividad y adecuación de los dispositivos educativos – programa de compensatoria, aulas de adquisición lingüística, refuerzo en materias instrumentales, etc.- sino que observa su funcionamiento y resultados desde la perspectiva de los entrevistados. En muchos casos se asigna a los alumnos a sistemas de refuerzo que no entienden, con horarios móviles que les impiden organizarse la jornada diaria, además de producirse constantemente una ruptura de la actividad con el grupo ordinario.
- c) la personalización y seguimiento del alumnado, proceso educativo del que muchos jóvenes no fueron conscientes. Algunos reconocen la especial atención de sus profesores mientras que otros manifiestan poca atención y cierta indiferencia ante su educación.
- d) La ausencia de un vínculo suficientemente sólido como para implicar y corresponsabilizar a los padres de la educación de los hijos que se produce en el ámbito escolar.

Los resultados de la trayectoria educativa recorrida en aquellos jóvenes que han abandonado el sistema educativo en torno a los 16 años, determinan decisiones sin retorno, puesto que la escolarización se produjo en unos años determinados y, una vez dejada la escuela, se inicia otra trayectoria, la laboral. Nos hemos encontrado con jóvenes que plantean un retorno al sistema educativo cuando logren una cierta

¹⁰ Estos autores definen el componente de justicia como el que se asegura que las circunstancias personales y sociales no constituyan un impedimento para recibir educación y el componente de inclusión como aquel que asegura una educación básica y común para todos.

estabilidad económica o familiar – caso de jóvenes con pareja e hijo- pero en ningún caso hemos encontrado un retorno ya producido.

Sin embargo no podemos dejar de considerar, en este complejo entramado de datos que surgen de nuestro trabajo, que los factores que se consideran propios del sistema educativo no pueden explicar las diversas trayectorias encontradas. Diferencias que originan desigualdades en las trayectorias educativas logradas pero no se sitúan exclusivamente en el espacio escolar.

Asumiendo como factor clave la necesaria integralidad de las políticas públicas orientadas al logro de la equidad, la institución educativa deberá establecer los límites de su responsabilidad y de su acción sobre el problema de las desigualdades, porque de no hacerlo correrá el riesgo de verse involucrada en cuestiones que no podrá resolver y que la llevarán a incumplir sus objetivos más elementales

Por tanto, la escuela sin tener toda la responsabilidad pero con su poder de inclusión – como centro de transmisión de capitales diversos, por la calidad de sus equipos educativos y por los vínculos que se generen con la familia y con el entorno próximo- constituye el impulsor de las mejores trayectorias, tanto por prolongadas como por satisfactorias.

Convertir la escuela en un campo de oportunidades para los grupos más vulnerables y para los niños y jóvenes inmigrantes es un desafío que tiene pendiente la escuela española. Las Metas 2021, que se debaten en este congreso, no son sólo propuestas a lograr por la educación en América Latina. Las políticas educativas en España tienen que lograr también estos objetivos: incrementar el acceso de los jóvenes -y de los inmigrantes- a la educación postobligatoria, cuidar y reforzar la motivación y el desarrollo profesional de los equipos educativos, conectar educación y empleo, comprometer a la sociedad en la educación y educar en la diversidad.

5.- BIBLIOGRAFÍA

CACHÓN, L. Inmigrantes jóvenes en España. Sistema educativo y mercado de trabajo. INJUVE, Madrid 2003.

Child Immigration Project, (ERBSOE2CT972024) www.injep.fr/chip

COUNCIL OF EUROPE : *Final Report of The Project Group*. The CDCC's Project N°.7. "The Education and the Cultural Development of Migrants". Estrasburgo, 1986

DEFENSOR DEL PUEBLO y UNICEF-Comité Español *La escolarización del alumnado de origen inmigrante en España: Análisis descriptivo y estudio empírico*. Madrid, 2003. www.defensordelpueblo.org

ELZO, J. Jóvenes españoles 2005. Informe de la Fundación Santamaría. Madrid, 2006

FIELD, S., KUCZERA, M., PONT, B. Education and Training Policy. No more Failures. Ten Steps to Equity in Education. OCDE, París, 2007.

FULIGNI, A. Academic Achievement of Adolescents from Immigrant families: The roles of families background, attitudes and behaviour. *Child Development*. Volume 68, Nº 2, 1997: 351-363.

FULIGNI, A., Y HARDWAY, CH. Preparing diverse adolescents for the transition to adulthood” *The future of children* Volume 14, 2: 2004, pp.99-119.

KLASEN, S. *Social Exclusion, Children and Education: conceptual and measurement issues*. Background paper for the OECD, 1999. www.oecd.org

MACHADO PAIS, J. “Las transiciones y culturas de la juventud: formas y escenificaciones” *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 164:2000 pp. 89-100.

SANTOS ORTEGA, A.(2005) Jóvenes de larga duración: biografías laborales de los jóvenes españoles en la era de la flexibilidad laboral. *Revista Española de Sociología* 3, 2005: 87-97.

SUÁREZ-OROZCO,G. y SUÁREZ-OROZCO, C . *La infancia de la inmigración*. Morata, Madrid, 2005.